

R
Reseñas
Net

Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 6, N° 10- Rosario- Argentina, Abril de 2013

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp. 4-7

Edición Aniversario
10° Número

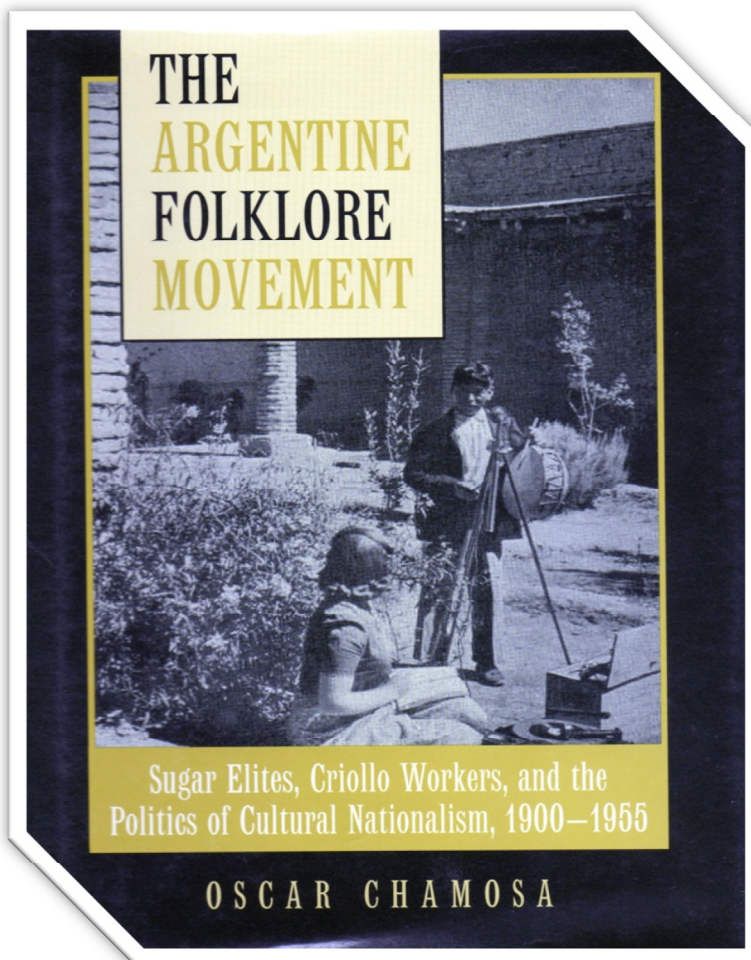


CHAMOSA, Oscar, *The Argentine Folklore Movement. Sugar Elites, Criollo Workers, and the Politics of Cultural Nationalism, 1900-1955*, Arizona, The University of Arizona Press, 2010, 271 pp. ISBN 978-0-8165-2847-9.

Matías Emiliano Casas¹

Universidad Nacional de Tres de Febrero / Université Denis Diderot – Paris 7

matiasemiliano@hotmail.com



El libro de Oscar Chamosa indaga acerca de los orígenes y la expansión del movimiento folklórico en la Argentina, desde 1900 hasta 1955 cuando se produjo el golpe de Estado que derrocó a Juan Domingo Perón. El autor se ocupa prontamente de advertir que la difusión y consolidación del folklore no respondió a intereses uncausales sino que emergió como resultado de una confluencia de elementos: el nacionalismo cultural que se desarrolló desde 1910, el impulso que recibió el folklore desde las élites regionales, y la difusión de productores y artistas en diversos territorios del país.

Los trabajos destinados a la construcción de la nacionalidad y a la consolidación de símbolos

¹ Recibido: 5/11/2012

Aceptado: 27/11/2012

nacionales como referentes identitarios se focalizan en procesos desarrollados desde la región bonaerense. Sin duda, uno de los máximos aportes de este estudio radica en modificar esa perspectiva y dar cuenta de un proceso que se inició en el interior del país y desde allí comenzó su derrotero hacia la zona pampeana. Ese recorrido no se redujo exclusivamente a marcos geográficos sino que colocó la cultura de los campesinos de los valles andinos y de otras zonas rurales del interior del país, en el centro de la representación de la nacionalidad argentina a partir del trabajo de los folkloristas. El folklore presentaba, entonces, las costumbres y creencias de esos trabajadores como lo auténticamente nacional en oposición a Buenos Aires caracterizada como predominantemente urbana y cosmopolita.

La investigación realizada por el autor resulta clave a la hora de estudiar las representaciones sobre la dicotomía país rural frente a país urbano. El movimiento folklórico no sólo delataba la existencia de ese “*otro país*”, sino que lo colocaba como el auténtico y genuino ante la diversidad bonaerense. El folklore comenzaba a erigirse como símbolo de la nacionalidad, en detrimento del tango que caracterizaba a la sociedad porteña. Esta puja entre dos estilos musicales disímiles es abordada desde un análisis cuantitativo que permite identificar las variaciones en las emisiones radiales a lo largo del proceso. Chamosa evidencia el incremento de la música folklórica a partir de la década del treinta. Las emisoras *El Mundo*, *Splendid* y *Belgrano*, aumentaron en número y calidad la programación del género. Las políticas gubernamentales en torno a la difusión del folklore encontraron respaldo, además, en *magazines* como *Radiolandia* y *Sintonía* gracias al impulso recibido por dos de los más influyentes editores, Julio Korn y Emilio Karstulovic.

Se analiza, también, la relación entre el movimiento folklórico y el movimiento nacionalista, argumentando la inspiración de los principales exponentes del folklore en los discursos de los hombres del Centenario, como Joaquín V. González y Ricardo Rojas. Surgidas de modo simultáneo ambas corrientes compartían la oposición al materialismo de la época representando al criollo rural como proveedor de una sabiduría espiritual que se contraponía a las características que iba configurando la sociedad urbana. A la hora de identificar precursores que posibilitaron el desarrollo del folklore y su expansión, el género literario que se denominó criollismo jugó un rol importante, según el autor, al asociar la cultura rural y el mestizo criollo de las pampas como “arquetipos nacionales”. En esa operación, el trabajo presenta cómo las elites argentinas fueron construyendo la representación que identificaba el elemento rural y la nacionalidad.

El estudio establece una necesaria relación entre el movimiento nacionalista y dos procesos que se van desarrollando de manera paralela: la universalización de la educación primaria y la popularización de los medios gráficos, los cuales se convertirían en conductos para propagar las principales premisas del nacionalismo argentino. El autor demuestra, tal como sucedió con otras representaciones del pasado en relación al proceso de construcción de una identidad nacional, que si bien el movimiento folklórico se había inspirado en ese nacionalismo cultural, asociado general y erróneamente de modo exclusivo a ideas de ultraderecha, trascendió contradicciones políticas. Las canciones de folklore presentaban a un criollo versátil que al mismo tiempo era creyente y secular, leal y rebelde, etc. Quizá esas características permitían la apropiación de las expresiones culturales desde distintos sectores políticos.

El autor enuncia el uso político del folklore y demuestra esa relación en el desarrollo del texto. Oscar Chamosa advierte cómo ese vínculo se vuelve explícito en los ingenios azucareros de Tucumán, en el norte del país, a través de mecanismos de cooptación electoral desde fines de la década del diez. “Los barones del azúcar” desempeñaron un rol decisivo en la emergencia del folklore como parte constitutiva de la narrativa nacional dado que lo utilizaban como puente

de llegada a sus subordinados. Al resultar determinantes los votos de los ingenios, tanto radicales como conservadores se “interesaban” en conocer la cultura de los empleados y hasta se apropiaban del lenguaje criollo como lo demuestran algunas de las campañas electorales citadas en la obra. Ernesto Padilla fue el máximo exponente y artífice de esos mecanismos enunciados. Gobernador de la provincia de Tucumán hasta 1917, resultó un personaje influyente en la promoción del folklore y en la vida política de la provincia. Desarticulando el discurso de la época y contrastando fuentes, la investigación da cuenta de la manipulación ejercida sobre el folklore, no sólo desde las elites dirigentes sino desde los dueños de los ingenios azucareros, quienes encontraban en él un instrumento electoral y a la vez un elemento para derribar definitivamente el liberalismo imperante y obtener total protección para sus negocios.

El texto remite a las investigaciones realizadas por el folklorista Juan Alfonso Carrizo y su *Cancionero popular de Tucumán*² donde emerge nuevamente la influencia de Padilla y se permite inferir una serie de operaciones que delatan la construcción de una representación del criollo rural que distaba bastante de su realidad cotidiana. El autor demuestra cómo las censuras operadas sobre el cancionero lograban ocultar las duras condiciones laborales a las que se enfrentaban los trabajadores en los ingenios, representándolos como las vivas manifestaciones de un pasado idealizado. Se considera un aporte notorio del trabajo la continua contra argumentación a las fuentes en pos de obtener explicaciones subyacentes que permanecían implícitas en los actores de la época. Chamosa refuta la caracterización elaborada por Carrizo en referencia a la herencia católica e hispánica del folklore.

Bajo la etapa conservadora, iniciada con el golpe de Estado que derrocó a Hipólito Yrigoyen en 1930, se fomentaron medidas tendientes a desarrollar una revalorización del pasado en clave de identidad nacional. La labor del Estado interviniendo activamente en el desarrollo de las actividades culturales se analiza en el texto desde los organismos por éste creados, como la Comisión Nacional de Cultura. En simultáneo, se describe cómo prosiguió la investigación del folklore en el norte con los trabajos de Isabel Aretz³ y la construcción del archivo de música criolla. Estos estudios, que se sostenían en el trabajo de campo de distintos investigadores, fundamentaban sus actividades considerando al folklore como un freno a las influencias extranjeras y a la cultura *pop* porteña. La pretensión de colocar al noroeste como centro histórico de la nacionalidad argentina encontraba su correlato en los manuales escolares y en los cambios en la currícula. El abordaje de Chamosa renueva una perspectiva de estudio que da cuenta de las tensiones producidas entre la consolidación de los símbolos de la nacionalidad y las regiones desde dónde se generaban esas representaciones. Su estudio, en este sentido, puede considerarse una puerta hacia nuevas investigaciones que trabajen la construcción de consensos en torno a símbolos de un pasado “nacional” en distintas regiones del país.

El Peronismo irrumpió en la sociedad argentina modificando diversos aspectos de su dinámica y fisonomía. El estudio de este período permite advertir cómo se transformó la figura construida sobre el criollo rural que mutó de empleado obediente y leal a signo de resistencia en pos de la justicia social. Por otro lado, el autor demuestra cómo el peronismo cooptó las fiestas tradicionales que se realizaban en las provincias del interior convirtiéndolas en espacio de culto para rendir homenaje a Perón y su gestión. En el texto se describe lo acontecido en la Fiesta de la Zafra en Tucumán, más allá de mencionarse como una práctica común de la política en los años cuarenta.

² Juan Carrizo, *Cancionero Popular de Tucumán*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1939.

³ Isabel Aretz, *Costumbres tradicionales argentinas*, Buenos Aires, Raigal, 1954 y *Música tradicional argentina: Tucumán, historia y folklore*, San Miguel de Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1946.

En definitiva, Oscar Chamosa logra dar cuenta de las modalidades que fueron construyendo un movimiento folklórico multclasista, que contribuyó a la integración cultural de distintas regiones del país sin desarticular las asimetrías económicas que se incrementaban en el proceso. Su completo estudio sobre lo acontecido en la provincia de Tucumán explica con creces lo que produjo este fenómeno en relación a su difusión y consolidación. La presente obra enriquece el análisis sobre las tradiciones rurales y demuestra suficientemente su versatilidad en los diversos contextos políticos.

Palabras Clave: Tradición – Folklore – Nacionalismo Cultural
Key Words: Tradition – Folklore – Cultural Nationalism